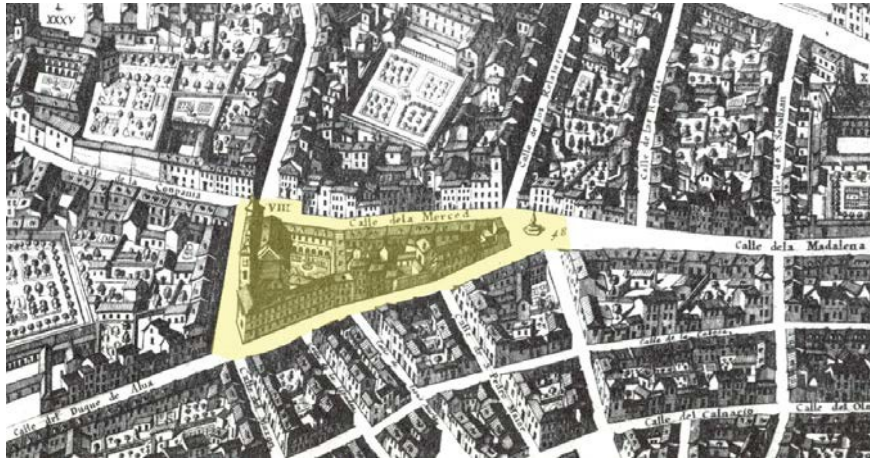


# ALGUNAS NOTAS SOBRE “EL PROGRESO” MADRILEÑO

## 1) La situación antes del progreso



Manzana del convento de la Merced en el plano de Teixeira (1656)

## 2) La llegada del progreso:

Jesús y María. Espada, Mesón de Paredes, Duque de Alba, Colegiata, Conde de Romanones, Nueva de la Trinidad y Relatores.

Esta plaza se formó al quedar derribado el convento de la Merced, que ocupaba el espacio triangular, que hoy día es el jardín. La calle de la Magdalena empezaba en la del Duque de Alba; entre la de la Magdalena y la de Barriounevo estaba la de los Remedios, y el trozo desde la de Barriounevo (hoy del Conde de Romanones) hasta la del Mesón de Paredes, se llamaba de Cosme de Médicis, en agradecimiento al gran duque de Toscana, que regaló la estatua de Felipe III, y luego, correspondiendo al honor de esa dedicativa de la calle, mandó construir en la iglesia de los Mercenarios la capilla de San Pedro Pascual, en la que fueron enterrados el noble Liborio Romano y su mujer, y Porfirio de Doria, embajador de aquel Estado.

Uno de los conventos más célebres de Madrid era el de los Mercenarios Calzados. El padre maestro fray Gaspar de Torres, provincial de esta provincia, catedrático de Salamanca, y después arzobispo de Santo Domingo, en la isla Española, compró por escaso precio una casita, donde fundó esa residencia de la Orden de la Merced, en la que dijo la primera misa a 4 de septiembre de 1564. El heredero del conquistador de Méjico, D. Fernando Cortés, tercer marqués del Valle, y su mujer, doña Mencía de la Cerda, tomaron el patronato de la capilla mayor y del convento, en el año 1611, y fueron enterrados en el crucero, al lado de la Epístola, en donde se veían sus bultos de piedra.

De tan humilde principio, siguióse un templo y edificio conventual de los mejores y más ricos en alhajas, pinturas y reliquias que había, no sólo en Madrid, sino en toda España. La iglesia que sustituyó a la capilla primitiva fue consagrada en el año 1646.

La capilla de la Virgen de los Remedios estaba ricamente adornada. La imagen, alta poco más de una tercia, declase que el Papa San Gregorio la envió a la isla de Calanda,

donde fue venerada en una abadía de monjes benitos, hasta que, habiendo caído aquella en poder de herejes, fue destinada al fuego por uno de ellos; pero como al tiempo de arrojarla a las llamas se hallase presente Juan de Orquíela, natural de Cuenca, soldado de Felipe II, abalanzóse sobre ella, y sacándola de la hoguera, la compró por el precio de cincuenta maravedises. Llevóla a su ciudad natal, donde la entregó a los padres del convento de la Merced, los cuales se trasladaron a Madrid en agosto de 1573, donde no tardó en alcanzar gran veneración, y en 1613 se fundó su Congregación, siendo de los primeros Esclavos el rey Felipe III.

Varios fueron los mercenarios famosos que vivieron en ese convento; pero ninguno tan ilustre como el madrileño fray Gabriel Téllez, inmortal en las letras españolas, y el cual tenía su celda en la esquina de la calle del Conde de Médicis, esquina a la de los Remedios, frente a la calle del Burro, actualmente de la Colegiata.

En el centro del jardín que fue formado en el solar de la Merced élzase la estatua de Mendizábal. El 12 de abril de 1855, la Comisión encargada de erigir los monumentos a Calatrava, Arguñelles y Mendizábal pidió al Consejo la autorización necesaria para colocar la efigie de este último en la plaza del Progreso. Es una escultura obra de José Grajera, y fue costada por suscripción pública.

Peor el acuerdo, obra del bienio progresista, no encontraba apoyo en los Gobiernos que sucedieron a la última época liberal del reinado de Isabel II. El año 1858 ordenóse que se suspendiera las obras para la construcción del pedestal de la estatua a Mendizábal, oposición que dio lugar a grandes discusiones en el Parlamento. Y la estatua quedó depositada en el Casón del Retiro, de donde la revolución de 1869 la sacó para darle su proyectado emplazamiento.

El día 7 de abril de 1869 quedó entregada al Ayuntamiento, que comisionó para hacerse cargo de ella al concejal D. Juan Manuel Ramero y al arquitecto D. Joaquín María Vega. Fijóse para el 6 de junio la fecha de inauguración, y a las once y cuarto de la mañana, con asistencia del Poder eje-

cutivo, el Ayuntamiento en corporación, la Diputación provincial y otras Corporaciones, hizo se la ceremonia con gran solemnidad, y durante ella fue presentado al regente del Reino, general Serrano, un niño, nieto de Mendizábal. Pronunciaron discursos delante del monumento D. Nicolás María Rivero y D. Pascual Madoz. Y por la noche hubo música e iluminación en la plazuela. Es curioso recordar que el mismo día en que se inauguró la estatua de Mendizábal fue promulgada la Constitución de 1869.

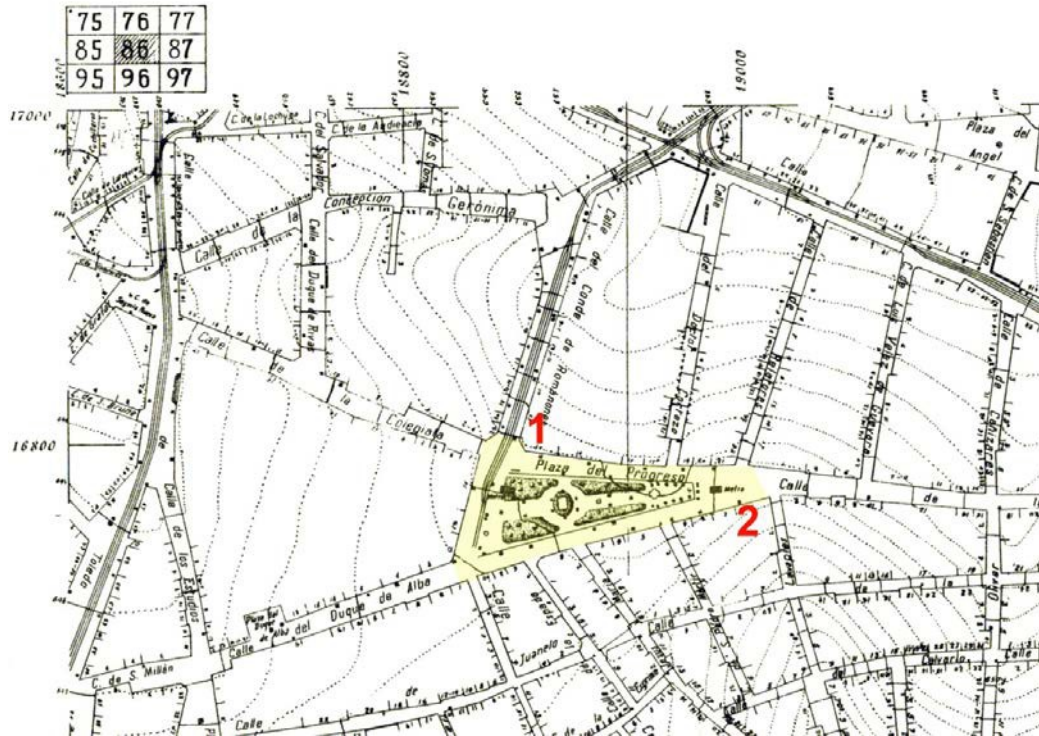
Carecía el pedestal de inscripción que hiciese saber quien era el personaje representado sobre él, y un decreto de la Alcaldía presidencia, dado a 25 de junio de 1903, dispuso que quedase enmendada semejante omisión, y el día 13 de julio del siguiente año, a las siete de la tarde, descubrióse la lápida en que se lee: "El pueblo de Madrid a D. Juan Alvarez de Mendizábal, 1904". Leyenda cuya fecha puede hacer creer que en ese año fue erigido el monumento.

El jardín de la plaza del Progreso es de los más típicos de Madrid, frecuentado por una muchedumbre pintoresca y bribiática, que en invierno al sol y en verano por la noche parece trasto de las estufas de Cinosarges.

PROGRESO (Plaza del)\*: Entre las calles de la Magdalena, Lavapiés, San Pedro Mártir,

Extraído de: RÉPIDE, Pedro de: *Las calles de Madrid* (Ed. La Librería, Madrid, 1995)  
(Se trata de una recopilación de artículos de este autor; el presente fue escrito c. 1924)

### 3) Durante el progreso



Fragmento de una hoja de la cartografía de la *Información sobre la ciudad* (1929) mostrando la ubicación de los Almacenes "Progreso" [1] y el Cine "Progreso" [2] (actual teatro "Nuevo Apolo")



Postal de la Plaza del Progreso (de cuando el inglés no era la lengua dominante)  
(Al estar tomada la foto desde la esquina noreste, no se ve ninguno de los establecimientos aquí citados)

#### 4) Después del *progreso*

El advenimiento del *Glorioso Movimiento Nacional* implicó el cambio de denominación de la plaza, pasando de "Progreso" a "Tirso de Molina" y la retirada de la estatua del político progresista y su sustitución por la de dicho fraile y escritor. El mismo destino le cupo a la estación del Metro correspondiente en 1939. No obstante, no se atrevieron con las empresas privadas y los *Almacenes Progreso* y el *Cine Progreso* siguieron funcionando hasta finales de la década de 1970 / principios de 1980.



Yo, que crecí en pleno retroceso franquista, llegué a conocer funcionando estos dos pequeños vestigios del pasado *progreso*, hoy ya desaparecidos en aras del *progreso*. Cosas veredes...